

PUBLICACIÓN GRATUITA

ES.

CENTRO DE INVESTIGACIÓN ESTUDIO SAHAR

WWW.ESTUDIOSAHAR.COM

DIRIGIDO POR MARINA BARRIONUEVO

2020

“Desvelando la Alegoría del Velo en el Bellydance”

Magdalena Rocha

Trabajo realizado para la Certificación en Historia del Bellydance

Resumen

En este artículo, se expone la relación establecida en el imaginario occidental, entre el bellydance y la danza de Salomé, enmarcada en el orientalismo como producto de la expansión colonial, europea primero y norteamericana, después. Para ello se han estudiado distintos textos, entre los que figuran fragmentos de las obras de Gustave Flaubert, “Herodías” y Oscar Wilde, “Salomé”, cuyo estreno trajo como consecuencia, el surgimiento de la

“Salomanía”, moda que a principios de Siglo XX se popularizó en las representaciones artísticas de la danza de Salomé, tanto en teatros, cine, la pintura y la literatura. Desde la fantasía oriental, personificaba la sexualidad, firmeza e independencia femenina, como contrapunto a la mujer casta e inocente de la sociedad victoriana. En este contexto se adaptan las pautas de cine y cabaret a las manifestaciones de la danza, aquellas que previamente habían inspirado las fantasías orientales del mundo occidental.

Llegó el cumpleaños de Herodes y la hija de Herodías bailó en medio de todos. A Herodes le gustó tanto que juró darle lo que pidiera. Ella inducida por su madre, pidió:

-Dame aquí en una bandeja, la cabeza de Juan el Bautista.

Mateo, 14:1-12

La cita bíblica, con la que comienza este artículo es una de las primeras referencias escritas a la danza de Salomé, cuya figura inspiró a numerosos artistas en el contexto del Orientalismo Moderno. Desde la perspectiva de los estudios de género, Salomé (y su danza) era imaginada como virgen y prostituta, de niña manipulada por su madre a “femme fatale” impactante, manipuladora, fría y calculadora. La “Salomanía” se corresponde con el periodo entre 1907 (fecha de estreno de la ópera de Strauss, en Nueva York) y la Primera Guerra Mundial. Fue considerada una enfermedad, un contagio que contaminaba a las mujeres como una epidemia, acaso, una nueva idea que se expandía, una nueva forma de auto concebirse, a partir de un espacio que permitía la autoexploración y auto definición un “ensimismamiento de las mujeres como un peligroso auto erotismo” (Keft-Kennedy, 2005, p.5). Mujeres que podían decidir sobre sus cuerpos, ¿Qué otras cosas podrían decidir? La “Salomanía” se propagó convirtiéndose en un problema social y político. Muchas bailarinas estaban conscientes del mensaje que transmitían respecto de las políticas de género de aquella época. “Disponibles pero imposibles de obtener, horribles pero deseables. (Salomé) Representa el miedo al androcentrismo o a la sexualidad femenina del siglo XIX” (Keft-Kennedy, 2005, p.1)

Si bien este fenómeno se da a partir de 1907, podemos citar con anterioridad, hacia 1891, la performance de Loie Fuller, quien por sus estudios en los efectos de la tela y el color, es considerada la precursora en lo que luego fue la utilización de las “wings” como elemento de destreza en el moderno Bellydance

Es importante aclarar sobre el velo es que es una danza fantasía, es decir, que no es una danza ni típica ni folclórica, sino una occidentalización de la danza de oriente. De hecho el primero en poner nombre

a la danza de Salomé, fue Oscar Wilde, quien en su obra “Salomé”, la menciona como la Danza de los 7 velos, sin describirla, librando a la imaginación del lector, las características de la misma. Evocando de alguna manera el arquetipo en el imaginario occidental asociado a la danza oriental. Haciendo referencia a lo oculto, lo que permanecía en las sombras y sale a la luz. Evoca a la mujer destructiva, vengativa que por despecho por no ver correspondido su amor por Juan el Bautista, pide su cabeza en una bandeja. Esta demonización de la mujer es típica no solo de la Edad Media, sino de finales del Siglo XIX. Al nombrar la Danza como “La Danza de los 7 velos” hace referencia una mujer desvelándose, escandalizando a la audiencia, al relacionar sexo con escrituras sagradas.

Por su parte, Flaubert, da una descripción detallada de la danza, inspirada quizá en sus numerosos viajes. (Recordemos que es un escritor romántico y su obra se caracteriza por la abundancia de las descripciones sensoriales). Su Salomé es concebida a partir de su fascinación por las prostitutas y las bailarinas, es ingenua y sensual, simboliza ese Oriente construido, ese otro que ayuda a definir a occidente.

Para las mujeres de principio de siglo, especialmente para las bailarinas, Salomé representaba la oportunidad de libertad.

Andrea Deagon (1997) considera la Danza de los 7 velos un invento de Oscar Wilde, una evocación de imágenes orientalistas sobre la mujer. Wendy Buenaventura (1998) considera esta danza una adaptación cristiana del mito de Innana (asiria) o Ishtar (babilónica). La diosa del amor y la fertilidad, quien desciende a través de 7 puertas, en 7 muros concéntricos hacia el inframundo. En cada una de ellas dejaba una pertenencia. En el poema original habla de accesorios y prendas de vestir, esto fue asimilado a velos. Ella deja un velo en cada portal, en su camino al Palacio del submundo. En esta historia el velo representa lo oculto, las cosas que nosotros ocultamos de los otros y de nosotros mismos. Al despojarse de sus siete velos, Ishtar revela sus verdades, queda expuesta, auténtica, honesta y vulnerable frente a la Reina del inframundo. Que es una metáfora de cómo enfrentamos la muerte, despojados de todo bien material, de toda “investidura”, de todo talismán. Ishtar termina entregando a su amante como sustituto para que permanezca en su lugar y ella poder escapar del país del no retorno. Por el amor y la entrega de la hermana de Dumuzi (Innana) o Tamuz (Ishtar), éste es condenado a pasar solo 6 meses en el Hades, y 6 meses será reemplazado por su hermana. Es una alegoría de la muerte y los ciclos de la naturaleza. (Este movimiento ha sido adoptado por las corrientes feministas del Siglo XX). Podemos nuevamente, ver en este mito la imagen de la mujer vengativa, destructiva, (Ishtar lo entrega por pensar que él no la había extrañado, en su ausencia) pero a la vez susceptible de vulnerabilidad, el velo representa lo oculto, lo impredecible. “En los Siglos XIX y XX el velo atributo de la mujer, se asoció con el Este, significando lo sexual, lo penetrable y lo que se derrota.” (Deagon, 1998, p.2). Avanzando en la línea del tiempo, podemos ver como pasadas las guerras mundiales que supusieron una interrupción en la producción de espectáculos y la inestabilidad de los espacios de ocio europeos, llevaron a la danza oriental a buscar su legitimación como producto nacional, desarrollándose en espacios de Cabaret, cine y teatros siguiendo los lineamientos introducidos por las audiencias europeas. Aunque se conoce a Zouma como pionera de la danza con velo en oriente, quien la lleva a los grandes teatros orientales y la saca a relucir al mundo fue Samia Gamal alrededor de 1940 con ayuda de su gran carrera cinematográfica.

Hacia “1960 y 1970, la sensualidad se había contextualizado: la danza brindaba salud física, bienestar mental y emocional, ayudaba a la autoexpresión y a la conexión espiritual, se sentía la antigüedad que estaba perdida en la actualidad occidental.” (Deagon, 1998, p3). En 1980 el Mundo árabe era para occidente, el mayor productor y hábitat de terroristas, los atentados suicidas, las mujeres sometidas. El pasado fue idealizado y la danza de los siete velos, se redefinía como expresión de un matriarcado lejano, un ritual femenino. Esta nueva narrativa, surgía como una reversión del orientalismo que otrora justificara los desmanes del imperialismo europeo, justificando ahora el accionar del imperialismo norteamericano. Su “necesaria” intervención en los pueblos orientales, “menos civilizados” y sus políticas de fortificación de fronteras nacionales, racionalizándolo mediante el argumento de la “seguridad nacional”. “Las políticas aplicadas sobre los otros, son justificadas a través de la retórica de la seguridad”. “La retórica de la seguridad nacional, privilegia el capital sobre la gente.” (Jarmakani, p.2)

En este relato, las mujeres árabes continúan siendo un elemento de especulación, “un elemento nostálgico del progreso del Siglo XX y XXI” (Jarmakani, p.1) En este contexto, el Velo utilizado por la mujer árabe, representa la opresión patriarcal, implicando que es característica del Islam, de esta forma la intervención de estados militares (EEUU) es aprobada. Esta intervención lleva a regímenes talibanes al poder, quienes tuvieron luego políticas de opresión contra las mujeres. Estos mitos cumplen la función de legitimar la intervención, la seguridad nacional y la globalización. El velo sobre la mujer, continua siendo un elemento funcional al imperio, capaz de adaptarse a la narrativa dominante, dentro del moderno aparato orientalista estadounidense. EE UU se presenta como una fuerza benevolente, liberadora, escondiendo así las verdaderas intenciones de incrementar sus propios beneficios, ya que domina el mercado del libre comercio y privatiza la guerra. El velo esta visto como una barrera detrás de la cual, la mujer está obligada esconderse. Promoviendo de alguna forma, el morbo y el deseo de desvelarla, de entrar en su perspectiva, de alguna forma vulnerarla, en pos de su “liberación”, pudiendo encontrar en este impulso subliminal, un sinfín de metáforas políticas y económicas.

Los americanos, “*creen saber*” [...] que las mujeres musulmanas son terriblemente oprimidas y degradadas, esto lo saben no por conocer a las mujeres del mundo que son oprimidas, sino porque ellos CREEN que el islam monstruosamente oprime a las mujeres (Leila Ahmed, 1982)

Desde esta narrativa se manipulan campañas, imágenes, y mensajes, en los medios cada vez más masivos, donde en pleno siglo XXI y a la luz de las posibilidades más sofisticadas de comunicación, el Velo continua representando, lo invisible, el silencio, lo oculto. ¿Por qué velar algo es “malo”? porque ocultar la verdad de algo por lo general, implica malos motivos. Esta perspectiva, conveniente, manipulada, estática ignora, que puede haber distintos motivos para taparse, que el uso de algo puede ser estratégico y no opresivo. El Velo en el contexto del imperialismo estadounidense, recuerda al Harem en el marco colonial Francés de fines del siglo XIX. Tanto el Harem como el Velo son barreras para las “pobrecitas mujeres”. El Velo manifiesta la supuesta inferioridad del excesivo patriarcado árabe, y por eso valida y justifica el accionar militar de EEUU.

Conclusiones:

Sintetizando las principales ideas de la presente exposición. Por un lado la interrelación de las diferentes artes y sus concomitantes sociales, ha sido graficada en las descripciones de la danza de Salomé de Flaubert y Wilde. Destacamos el fenómeno de la Salomanía dentro del contexto de cabaret, como un espacio de liberación y cuestionamiento de las normas, desde el cual se generaron cambios que afectaron a la danza de forma académica y social. Y por último, como la mitología del velo contemporánea ilustra:

La figura de la mujer árabe/musulmana usada en el discurso de liberación de EEUU. Pero, tiene poco que ver con las realidades que viven esas mujeres, [...] Levantarse el velo, es como cuando la colonia francesa traspasaba las paredes del harén, representa el éxito de Estados Unidos por dominar la región. (Jarmakani)

Bibliografía

- Mateo, La Biblia de nuestro pueblo, traducción Luis Alonso Schokel, Biblia del peregrino
- Keft-Kennedy, Representing the belly-dancing body: Feminism, orientalism and the grotesque. University of Wollongong, (traducción Estudio Sahar) □ Oscar Wilde, Salomé (1894)
- Bottero, J. Y. Kramer, S. N., Cuando los dioses hacían hombres. Madrid: Akal. Cap: el Descenso de Innana al infierno y Cap: el descenso de Ishtar al Infierro, (2004)

- Deagon, Andrea, *The Dance of the seven veils: the revelation in the oriental dance community* (1894), Resumen y traducción Estudio Sahar.
- Jarkani, Amira, *Imagining Arab Womanhood*, Cap 4: *Veiled intentions: The cultural Mythology of veils, harems and belly dancers in the service of Empire, Security and Globalization* (Traducción Estudio Sahar)
- Flaubert, Gustave, “Tres cuentos de”, *Herodías* (1877)